

# ESCRIBIR EL TRABAJO DE GRADO



# ESCRIBIR EL TRABAJO DE GRADO

Cómo redactar documentos  
de investigación formativa

Andrea Torres Perdigón





Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**  
Bogotá

Facultad de Comunicación  
y Lenguaje

**e** **editorial**  
Pontificia Universidad  
**JAVERIANA**

RESERVADOS TODOS LOS DERECHOS

© Pontificia Universidad Javeriana  
© Andrea Torres Perdigón

Primera edición: diciembre de 2018  
Bogotá, D. C.

ISBN: 978-958-781-294-7

Número de ejemplares: 500

Impreso y hecho en Colombia

*Printed and made in Colombia*

Editorial Pontificia Universidad Javeriana  
Carrera 7.ª n.º 37-25, oficina 1301  
Edificio Lutaima  
Teléfono: 3208320 ext. 4752  
[www.javeriana.edu.co/editorial](http://www.javeriana.edu.co/editorial)  
Bogotá, D. C.

**CORRECCIÓN DE ESTILO:**

Paula Andrea Quintero Celis

**DISEÑO DE PÁGINAS INTERIORES:**

Claudia Patricia Rodríguez Ávila

**DIAGRAMACIÓN:**

Claudia Patricia Rodríguez Ávila

**DISEÑO DE CUBIERTA:**

Claudia Patricia Rodríguez Ávila

**IMPRESIÓN:**

Javegraf

Pontificia Universidad Javeriana.  
Vigilada Mineducación.  
Reconocimiento como universidad:  
Decreto 1297 del 30 de mayo  
de 1964. Reconocimiento de  
personería jurídica: Resolución 73  
del 12 de diciembre de 1933 del  
Ministerio de Gobierno.

Torres Perdigón Andrea, autora

Escribir el trabajo de grado : cómo redactar documentos de investigación  
formativa / Andrea Torres Perdigón. -- Primera edición. -- Bogotá : Editorial Pontificia  
Universidad Javeriana, 2018.

92 páginas : ilustraciones ; 18 cm

Incluye referencias bibliográficas (Páginas 89-91)

ISBN : 978-958-781-294-7

1. Tesis y disertaciones académicas - Metodología. 2. Metodología científica.  
3. Redacción de escritos técnicos. 4. Investigación científica. 5. Escritos académicos.  
III. Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Comunicación y Lenguaje

CDD 378.242 edición 21

Catalogación en la publicación - Pontificia Universidad Javeriana. Biblioteca Alfonso  
Borrero Cabal, S.J.

inp

06/12/2018

*Prohibida la reproducción total o parcial de este material, sin  
autorización por escrito de la Pontificia Universidad Javeriana.*

# Contenido

Agradecimientos	7
Introducción	9
<b>Recomendaciones generales para la escritura de investigación</b>	17
La persona gramatical	18
El registro lingüístico	20
Los términos técnicos	22
La voz pasiva	23
El efecto de impersonalidad	25
Las apreciaciones y valoraciones propias	27
El plural de modestia	28
Estilo de citación	29
<b>Apartados introductorios</b>	35
¿Qué son?	35
¿Cómo es la estructura?	37

Consejos de redacción	50
<b>Apartados teóricos o conceptuales</b>	<b>53</b>
¿Qué son?	53
¿Cómo es la estructura?	54
Consejos de redacción	59
<b>Apartado metodológico</b>	<b>63</b>
¿Qué es?	63
¿Cómo es la estructura?	65
Consejos de redacción	76
<b>Apartados de cierre</b>	<b>79</b>
¿Qué son?	79
¿Cómo es la estructura?	80
Consejos de redacción	85
<b>Referencias bibliográficas</b>	<b>89</b>
<b>Referencias de manuales de citación</b>	<b>91</b>

## Agradecimientos

Quisiera agradecerles a Jazmín Galvis Ardila, Mauricio Díez Silva, Juan Carlos Rentería y Héctor Manuel Serna Dimas por las conversaciones acerca de los temas que desarrolla este manual, así como por sus observaciones a las versiones iniciales de algunos de los capítulos. El diálogo académico entre distintas disciplinas y áreas del saber resulta fructífero cuando existe la disposición para conversar. También agradezco la lectura atenta y perspicaz de Martha Lucía Perdigón, Aida Julieta Quiñones Torres y William E. Sánchez Amézquita, en particular en la fase final de la preparación del libro. Asimismo, me gustaría extender un agradecimiento a mis estudiantes: las sesiones de tutoría también han hecho posible que este texto se materialice.





## Introducción

Quizá uno de los momentos más interesantes y a la vez más complejos para un estudiante universitario sea la redacción del documento que cierra su ciclo de formación en pregrado, especialización o maestría, es decir, su trabajo de grado o su tesina. Así se trate del final de sus estudios de pregrado, o del trabajo final de las especializaciones o maestrías, la escritura del documento de investigación formativa representa una experiencia significativa. De hecho, posiblemente sea una de las circunstancias de mayor aprendizaje y autonomía de un estudiante dentro de su campo de estudio. Sin embargo, se trata también de una etapa que trae algunas experiencias intensas y, en ocasiones, difíciles frente a aquello que significa escribir dentro del ámbito investigativo.

Algunos estudiantes sobrellevan exitosamente este momento, otros procuran lidiar por su cuenta con algunos bloqueos ocasionales en la escritura,

mientras que para otros la redacción del trabajo de grado o de la tesina se transforma en un momento difícil que, en ocasiones, puede llevar incluso al abandono del programa de formación. Una vez terminada la redacción, también se observan casos de trabajos bien escritos, así como otros en los que la calidad de los resultados y de la investigación se pueden ver opacados por una redacción confusa o inadecuada. Encontrar correspondencias entre lo que se piensa y lo que se escribe no es un proceso rápido ni fácil, de manera que es importante prestarles atención a estas dificultades en la escritura. Además, la posibilidad de superar estas complicaciones concierne tanto a los estudiantes como a los profesores y directores de investigación. El manual que aquí presentamos pretende acompañarlos a ambos en su diálogo y ofrecer herramientas para ese proceso.

¿Cómo enfrentarse a la redacción de los documentos de investigación formativa? ¿Cómo ordenar lo mejor posible la estructura del documento? ¿Cómo redactar bien el problema y los objetivos? ¿El tono debe parecerse al de un ensayo, pero exhaustivo y más extenso? ¿En qué se diferencia ese documento de los trabajos escritos en la universidad previamente? ¿Se debe emplear la tercera persona del singular todo

el tiempo? ¿Se puede hablar en términos de “nosotros”? ¿Qué formas del español son más adecuadas para este tipo de escritura? ¿Cómo mejorar el tono de los documentos y transformarlos en una escritura más formal que pueda abrir puertas en el ámbito investigativo —a través del estudio de maestrías o doctorados— o en el profesional? Algunas de estas preguntas suelen estar latentes en los estudiantes que, al terminar su proceso de investigación, se disponen a redactar su documento. Se trata de preguntas que, a veces, no reciben una respuesta fácil en las asesorías de investigación y que este libro procura responder, al menos parcialmente.

El manual *Escribir el trabajo de grado: cómo redactar documentos de investigación formativa* busca aportar un conjunto de orientaciones para guiar a los estudiantes universitarios, tanto de pregrados como de especializaciones o maestrías, durante la redacción de sus documentos de investigación. Si la investigación formativa “busca familiarizar con la investigación, con su naturaleza como búsqueda, con sus fases y funcionamiento” (Restrepo Gómez, 2003, p. 198), este libro pretende acompañar al estudiante a familiarizarse también con algunas convenciones específicas de la escritura investigativa. Dado que no es lo mismo

redactar un breve ensayo para una clase que un trabajo de grado, esta guía examina y saca a la luz algunas convenciones que no siempre se explican en las clases de metodología investigativa.

En este sentido, no se trata de un texto de investigación científica —sea en las ciencias sociales o en las llamadas naturales—, puesto que los métodos y los problemas se trabajan y estudian dentro de cada disciplina y, por lo tanto, están por fuera del alcance de cualquier manual. Más bien, este texto busca orientar específicamente la redacción de esos documentos, según algunas convenciones dominantes. Con el fin de facilitar la familiarización con la investigación, se explican entonces algunas características de la escritura de estos documentos.

El manual está dirigido a estudiantes de carreras profesionales o de maestrías y especializaciones que se encuentren en la preparación de su documento de investigación. Sin embargo, algunos profesores de clases de metodología o directores de investigación también podrían usarlo como herramienta de consulta o de lectura para orientar mejor a sus estudiantes durante todo el proceso investigativo y, sobre todo, en las fases de la redacción tanto de los proyectos de investigación como de los documentos finales.

Para cumplir con su propósito, este libro consta de cinco capítulos y dos apartados de referencias bibliográficas (uno presenta las fuentes citadas y el otro los manuales de citación más usados en las universidades). El primer capítulo se centra en ocho recomendaciones globales acerca de la redacción de documentos de investigación dentro de la tradición cultural de habla hispana: algunas tratan asuntos gramaticales y otras cuestiones de estilo o consejos para el uso de la citación. Estas recomendaciones son generales y, en esa medida, podrían usarse para múltiples disciplinas. Los siguientes cuatro capítulos explican las partes de un documento de investigación y presentan una organización homogénea: primero, se explica qué es cada parte; luego se describe cómo es su estructura; y, por último, se apuntan algunos consejos de redacción específicos para cada una. Dentro de esta lógica, el segundo capítulo trata de los apartados introductorios; el tercero se centra en los marcos de referencia, en especial en los apartados teóricos o conceptuales y en el estado del arte; en el cuarto se explica la metodología, junto con las pautas para describir y usar algunos métodos específicos; y, por último, el quinto aclara los marcos finales, es decir, los resultados, la discusión y las conclusiones.

El orden de estos capítulos pretende dar, en primer lugar, un panorama general de los rasgos del tipo de escritura de los trabajos de grado y las tesinas, con recomendaciones específicas y claras. En segundo lugar, busca ofrecer una descripción de cada una de las partes de los documentos de investigación, de la mano de unos consejos de redacción particulares para cada una. De este modo, se procura apuntar recomendaciones concretas para escribir, más que descripciones abstractas acerca de la investigación en términos generales.

Ahora bien, ¿cómo usar *Escribir el trabajo de grado: cómo redactar documentos de investigación formativa*? Al ser una herramienta de consulta, el libro contiene diversos capítulos que explican desde pautas generales —y casi transversales— a varias disciplinas hasta características de la escritura de los distintos apartados de los documentos de investigación formativa. En esta medida, quien busque una aproximación global a la escritura de investigación y a sus rasgos, puede leer las orientaciones del primer capítulo. Este es independiente de los siguientes cuatro y contiene recomendaciones precisas en cuanto a ocho aspectos de la escritura de textos investigativos. Si usted tiene dudas sobre la estructura de los documentos de investigación, puede remitirse a los siguientes cuatro

capítulos, dedicados a la redacción de los grandes bloques que constituyen cualquier texto de investigación: apartados introductorios, marcos de referencia, metodología y marcos finales.

Así, durante las fases de la preparación de un proyecto de investigación, le serán más útiles los capítulos “Recomendaciones generales para la escritura de investigación”, “Apartados introductorios” y “Apartados teóricos o conceptuales”, mientras que en la redacción del documento final podrá usar más los capítulos “Apartado metodológico” y “Apartados de cierre”. Al respecto —y a modo de ejemplo de las recomendaciones que encontrará en este manual—, cabe ofrecer un primer consejo: los proyectos (dado que no se han hecho) emplean de forma dominante el tiempo verbal del futuro (como en “el proyecto se realizará”), mientras que los documentos de investigaciones ya realizadas tienden a utilizar verbos en pasado (como el pretérito indefinido en “los resultados del estudio mostraron”). Con la guía de orientaciones particulares como esta, esperamos que este libro encamine los trabajos de grado y las tesinas, para hacer de esa experiencia de escritura un momento grato y un proceso más fluido para los estudiantes universitarios de pregrado y posgrado.





## Recomendaciones generales para la escritura de investigación

La comunicación escrita dentro de una comunidad académica difiere de la comunicación cotidiana. Los textos de investigación, en particular, responden y dialogan con textos e investigaciones anteriores, y además presentan rasgos específicos en cuanto a la redacción (Krusse, 2003). Las siguientes recomendaciones le pueden ayudar en su proceso de escritura en textos de carácter investigativo, como trabajos de grado, tesinas de maestría o artículos de investigación formativa.

Cada recomendación procura señalar y explicitar brevemente una característica importante en la redacción de este tipo de documentos en la universidad, aunque estas convenciones específicas de la escritura investigativa pueden variar de una disciplina a otra. En esta medida, se aconseja acordar siempre estas características con su tutor de investigación, teniendo en cuenta los consejos que aquí presentamos

y también las convenciones más específicas de cada área del saber.

## La persona gramatical

Dado que su documento de investigación presentará, en la mayoría de los campos, fenómenos de la manera más objetiva posible, la conjugación de los verbos que predomina es la tercera persona del singular o del plural (él/ella *afirma* o ellos/ellas *afirman*). Esto evita que las afirmaciones parezcan demasiado personales o caprichosas. En ejemplos como “la situación es compleja”, el carácter de la apreciación personal pierde importancia; para su lector, lo importante en este ejemplo es la complejidad de una situación, y no tanto quién está afirmando o diciendo que la situación es compleja. Por el contrario, al escribir “*pienso* que es complejo”, ese rasgo personal se hace mucho más presente y llama más la atención. “El proyecto *hace manifiesto* que las comunidades deben participar...” se diferencia de “con el proyecto *manifestamos* que las comunidades deben participar...” por el énfasis que se le da a quien realiza el proyecto: en el primer ejemplo no se le da importancia a quién lo hace, mientras que en el segundo los autores resultan más visibles e importantes.

En la mayoría de áreas del saber tiende a ser más frecuente la primera formulación, es decir, aquella en la que se le da poca importancia al carácter personal de las afirmaciones y mayor preponderancia a los hechos que se describen o al análisis que se presenta. Incluso cuando hay argumentación y defensa de un punto de vista propio, en los textos de investigación tiende a expresarse sin que el énfasis en lo personal sea muy marcado.

Ahora bien, en campos como las artes, los estudios culturales o en algunas ciencias sociales, se reivindica en ocasiones el uso de la primera persona del singular, así como el tono subjetivo de la experiencia del investigador. Este tipo de convenciones dependen de la disciplina y también de las escuelas o enfoques, así que, antes de redactar, es importante tener claridad de esta característica de su texto y del tono, y conversar con su asesor de investigación al respecto. Lo importante es que el uso de la persona gramatical (sea la primera o tercera) esté justificado y que haga parte de las convenciones de su campo o disciplina. La uniformidad general en la persona gramatical es asimismo importante. Esto implica que, en una misma oración, por ejemplo, hay que evitar el uso sucesivo de enunciados como “la situación es compleja” y de “pienso

que es difícil”. Esto evita que sus lectores tengan la sensación de un texto desarticulado o explicado desde puntos de vista cambiantes. Procure ser coherente en el uso de la persona gramatical que elija.

## El registro lingüístico

El tono de los documentos de investigación es formal, de manera que se aconseja evitar vocablos coloquiales o excesivamente locales o regionales. Si bien en la vida cotidiana el uso de ciertas palabras se da de manera espontánea en contextos informales, los textos de investigación requieren que los términos empleados se adecúen a un registro formal y académico para que sean comprendidos por un público amplio. El registro lingüístico se refiere a los niveles estilísticos con los que cuentan los hablantes para modular sus mensajes en circunstancias específicas (Ducrot y Todorov, 1974; Ducrot y Schaeffer, 1995; Halliday, 1982). Esos subcódigos están disponibles en cada lengua e implican un conjunto de términos y de formas de organizar las oraciones que se eligen por ser considerados más formales o académicos que otros.

Por ejemplo, un enunciado como “*la lectura me pareció chévere e interesante*”, que en circunstancias de una conversación informal o dentro de una clase

transmite un mensaje claro, en un texto de investigación se va a transformar en una versión como “en el texto se encuentran afirmaciones sugerentes”. “Texto” es más preciso que “lectura”, el verbo deja de ser personal y el adjetivo “chévere”, que es coloquial en Colombia y Venezuela, pasa a ser descrito en términos más precisos y formales: “afirmaciones sugerentes”. En este ejemplo, tanto el vocabulario empleado como la estructura general del enunciado se distinguen por su registro de lengua.

Tenga presente que el registro formal de la lengua puede adquirirse prestando atención a la forma en la que están escritos los textos que son considerados académicos o científicos en su área. Entre más atenta sea su lectura de esos textos, más variadas serán sus construcciones formales, sin sonar artificiales o ajenas a lo que usted desea expresar. La idea es que su voz y su estilo propio se reconozcan en el documento de investigación, aunque esté empleando un registro de lengua formal. Su propia escritura no debe parecerle artificial, solo por emplear un registro académico.

Por otra parte, idealmente la formalidad del registro no debe interferir con la claridad en la exposición de sus ideas. Es decir, ante la redacción de un fragmento complejo, es preferible que use términos

sencillos y claros, en lugar de palabras rebuscadas que no maneje ni entienda del todo. En ocasiones, por querer adoptar un registro formal, algunos estudiantes formulan sus ideas de una manera más confusa e intrincada que al usar un léxico conocido. El registro formal implica utilizar términos claros y precisos, pero que no son necesariamente los de las conversaciones cotidianas espontáneas e informales.

## Los términos técnicos

El léxico técnico de su disciplina y la precisión en el uso de sus palabras es muy importante. Veamos un ejemplo: “los consumidores se ven vulnerados en su integridad por este tipo de abusos” da cuenta de términos específicos, mientras que afirmaciones como “la gente se ve afectada por estas situaciones” resultan vagas y muestran poco manejo de los términos especializados de una disciplina. En el ejemplo anterior, uno podría preguntarse cuál es la gente, cuál es la afectación y de qué situaciones concretas se está hablando.

Si algún término técnico es relativamente reciente o considera que debe explicarlo, tómese el tiempo de describir dentro de su texto la definición, según los autores o enfoques que haya tomado, y cómo se entenderá este término dentro de su trabajo. No todos

los conceptos significan lo mismo para todos los autores ni responden a una única definición. Por eso, es clave señalar desde qué autor o perspectiva usted está entendiendo los conceptos que sean técnicos o que generen controversia en su campo. En este sentido, es fundamental que el uso de los términos técnicos esté justificado y que estos se expliquen en la primera mención que haga de ellos dentro de su texto. Una vez que los haya explicado, ya no necesitará repetir la explicación más adelante.

### La voz pasiva

Emplee ocasionalmente la voz pasiva (sin caer en el exceso de su uso). Esta voz le da mayor neutralidad al texto y le permite destacar, en fragmentos específicos, los fenómenos o hechos por encima de los agentes o sujetos que los hicieron posibles o que realizaron acciones. En oraciones como “*los análisis fueron realizados en 2005*”, se le da mayor importancia a la palabra “análisis” que a quienes los realizaron. En cambio, “*el equipo de investigación realizó los análisis en 2005*” hace mayor énfasis en los agentes que en los análisis, es decir, en quienes realizaron la acción y no en la acción misma. Esto no significa que la agencia o los sujetos responsables de las acciones desaparezcan de

sus textos; simplemente puede ser una forma útil para darle relevancia a ciertos elementos o actividades, y no tanto a los individuos que los realizan o los hacen posibles en algunas secciones de su documento.

Ubique en qué apartados de su texto es importante que la voz pasiva emerja con mayor frecuencia y en qué otros es preferible la voz activa. Entre estos, podemos mencionar apartados como la presentación de los resultados: en ella es posible que los hechos o fenómenos encontrados en su investigación se muestren mejor en voz pasiva. Por ejemplo: “encontramos que los participantes en este estudio *fuleron afectados* por el conflicto armado en las zonas veredales” o “el 60% de los participantes *fue interrogado* acerca de esta problemática”. Las dos oraciones están construidas en voz pasiva, de manera que se hace poco o ningún énfasis en qué afectó a los participantes o en quién los interrogó.

Por el contrario, en apartados como la explicación de su metodología o en el desarrollo pleno de su argumentación, en la discusión o en las conclusiones quizá sea mejor usar la voz activa, de modo que sea explícito quién realiza las acciones. Por ejemplo: “por esta razón, consideramos que es aconsejable que *los investigadores sigan* estudiando la relación entre este tipo



de microorganismos y la conservación de los suelos” o “para concluir, es posible afirmar que *las escuelas urbanas necesitan* vincular la enseñanza y el aprendizaje de la lengua materna con las lenguas extranjeras”.

## El efecto de impersonalidad

Para obtener un efecto de impersonalidad y objetividad desde el inicio, utilice estructuras impersonales reflejas o pasivas reflejas: “se piensa en las consecuencias” es una impersonal refleja, mientras que “se analizaron los datos” es una pasiva refleja. Ambas se diferencian de oraciones como “yo pienso en las consecuencias” o “el equipo contempló las consecuencias”. Ahora bien, ¿cuál es la diferencia? En el caso de las impersonales reflejas —como “se piensa en las consecuencias”— el verbo siempre se usa en singular (y se conjuga en tercera persona gramatical). Esta estructura permite omitir quién realiza la acción: no se dice quién piensa en las consecuencias, de ahí que se llame “impersonal” en las gramáticas del español. Si contrastamos esta estructura impersonal con el ejemplo de “yo pienso en las consecuencias”, gracias al uso del pronombre “yo” y el verbo conjugado respectivamente “pienso”, es explícito quién asume la

acción (o es responsable de ella). En este ejemplo no hay dudas: quien dice “yo” es el que piensa.

Por otro lado, en enunciados como “se analizaron los datos”, que es una oración pasiva refleja, se da mayor énfasis a la acción sobre los datos que a las personas que los analizaron. En el caso de las pasivas reflejas, los verbos siempre deben concordar en número con el sujeto paciente, es decir, con las palabras que están después del verbo. En nuestro ejemplo, “analizaron” va en plural porque “los datos” están en plural.

Si usted evita las pasivas reflejas o impersonales reflejas en su texto y emplea, en cambio, enunciados como “analicé los datos”, su intervención propia en el análisis va a ser vista como lo más relevante. Recuerde que en la escritura de investigación, en algunos momentos de su documento, su intervención no es lo principal ni sobre lo que quiere llamar la atención, de ahí que las pasivas reflejas e impersonales reflejas puedan ser útiles. Estas dos construcciones son frecuentes en la escritura de investigación, de modo que puede utilizarlas, siempre y cuando la concordancia de los verbos sea correcta (“*se considera* importante destacar primero los hechos” o “*se consideran* diversos hechos”). De hecho, estas oraciones son más frecuentes que la voz pasiva (perifrástica), como la que se

observa en el siguiente ejemplo: “la noticia fue publicada por todos los diarios” (Real Academia Española [RAE] y Asociación de Academias de la Lengua Española [Asale], 2010, p. 3041).

## Las apreciaciones y valoraciones propias

Al expresar valoraciones en un trabajo de investigación, estas deben estar justificadas y fundamentadas. Esto significa que las afirmaciones que dan cuenta de su postura propia deben tener apoyo textual en citas de otros autores que hayan estudiado el fenómeno o en resultados concretos de sus análisis. Toda afirmación que exprese valoraciones propias, dentro de su texto investigativo, debe estar justificada para que no quede como una opinión, dado que estas pueden tener mayores sesgos u obedecer a un sistema de creencias individual que no necesariamente necesita justificación ni validación de una comunidad académica o científica. Si no cuenta con un sólido análisis de datos o con argumentos de autoridad para afirmar determinadas ideas, es mejor que no las incluya en su documento. De hacerlo, probablemente está trabajando más con sus opiniones, intuiciones e, incluso, prejuicios, que con el material que resultó de su investigación.

En esta medida, es fundamental que la justificación de sus juicios propios sea explícita y clara para sus lectores. El uso de citas adecuadas, así como el ordenamiento previo de sus ideas, le ayudarán a mostrar por qué sus lectores deben adherirse a su punto de vista. Si este queda sin soporte textual o sin el apoyo de sus propios resultados, su documento de investigación perderá rigor argumentativo y se limitará al campo de las opiniones.

## El plural de modestia

Esta forma del plural consiste en emplear un “nosotros” cuando quien está hablando es una sola persona. Puede usar el plural de modestia para sus valoraciones: “consideramos que es importante” se diferencia de “considero que es importante” en esa forma del plural que busca destacar que quien escribe no es probablemente la única persona que piensa de esa manera. Los juicios de valor, las propuestas o las apreciaciones personales se muestran entonces como si no fueran de un único individuo, sino de una comunidad académica determinada. En ocasiones, este plural se refiere también a la inclusión de sus lectores en las afirmaciones: por ejemplo, “si pensamos en una situación de

explotación, el caso es diferente” es una oración que busca incluir al lector en el enunciado.

Usted puede decidir si quiere emplear esta figura o si prefiere mantener sus argumentaciones en una voz más impersonal acudiendo a la tercera persona gramatical. En cualquier caso, recuerde que los cambios de una persona gramatical a otra deben evitarse dentro de una misma oración, puesto que pueden generar confusiones con respecto a su postura y también problemas de construcción gramatical. De serle útil, separe y explicité sus valoraciones por medio de este “nosotros” de modestia y reserve las fórmulas más impersonales para los hechos o resultados que le parezcan objetivos.

## Estilo de citación

Por último, la investigación implica siempre un diálogo con fuentes bibliográficas en las que se ha estudiado el mismo tema que usted está trabajando. Para que este diálogo con su comunidad académica y científica sea claro dentro de su texto investigativo, y para que se respeten los derechos de propiedad intelectual, se han creado distintos sistemas de citación.

Estos permiten que cualquier lector de su texto pueda ubicar fácilmente las mismas fuentes bibliográficas

o audiovisuales que usted consultó. Las listas de referencias bibliográficas sirven entonces para que ese conjunto de fuentes sea de fácil acceso a otros investigadores interesados en trabajar su mismo tema.

Para que una comunidad académica y científica tenga los mismos criterios con respecto a la citación, se han creado diversos estilos según las necesidades de cada disciplina. En estilos como Harvard, Chicago, American Psychological Association (APA), Modern Language Association (MLA) o Institute of Electrical and Electronics Engineers (IEEE), las características dependen de lo que se considera más relevante en las disciplinas que los emplean como guías para la citación. Esto implica que siempre se usa un estilo de citación, el cual debe ser acorde con su disciplina y su universidad. El uso del estilo de citación debe ser uniforme en todos los apartados de su texto, es decir, no deben mezclarse estilos distintos. Para conocer los detalles de la citación en cada uno de estos estilos, remítase a fuentes oficiales o a gestores bibliográficos que automatizan cada cita y la producción de la bibliografía (como Zotero, EndNote o Mendeley, por ejemplo). Independientemente del estilo de citación que emplee, tenga presente que es su responsabilidad respetar la propiedad intelectual y dar crédito a los

investigadores que haya usado para su trabajo. Cualquier oración que no sea de su autoría debe ir entre comillas o separada con alguna marca tipográfica (según la extensión de la cita y el sistema de citación usado), es decir, diferenciarse claramente de su voz como autor dentro del texto.

Tenga presente también que algunos de estos sistemas han sido pensados para la comunicación en otras lenguas, como la inglesa, de modo que los consejos de estilo o de ortografía no son necesariamente pertinentes para el español. Ante las dudas ortográficas, gramaticales o estilísticas, consulte las fuentes de autoridad de la lengua española como la *Ortografía de la lengua española* (2010), la *Nueva gramática de la lengua española* (2009), el *Diccionario panhispánico de dudas* (2005) o el sitio web de la Fundación del Español Urgente (Fundéu BBVA).

Para evitar inconvenientes de plagio o de fraude académico, procure separar en sus fichas de lectura preparatorias o en sus archivos de consulta de fuentes bibliográficas, qué fragmentos son citas textuales y cuáles son reformulaciones suyas de aquello que está entendiendo o que le parece importante. De esta manera, al iniciar la redacción de su documento de investigación, ya tendrá definidas de antemano las

citas textuales que irán entrecomilladas o en un formato distinto, y las oraciones en las que se expresa usted mismo. También procure revisar que las citas estén bien copiadas y, de tener dudas, contraste con los textos originales. Al terminar su redacción, separe un tiempo prudente para revisar que todas las fuentes bibliográficas citadas estén en su bibliografía o lista de referencias, y que no falte información como la página, los datos editoriales o el Digital Object Identifier (DOI), según el sistema de citación que emplee.

Aparte de estas ocho recomendaciones —y para cerrar este capítulo—, exponemos a continuación un esquema del orden de los apartados que tal vez le pueda ser útil en el momento de estructurar su documento (figura 1). En este orden se suelen organizar los apartados en los trabajos de grado. Se trata también de un esquema que corresponde con el orden de los próximos capítulos:





**Figura 1.** Orden usual de los documentos de investigación

Fuente: elaboración propia



## Apartados introductorios

### ¿Qué son?

Todo trabajo de grado cuenta con un marco general inicial. Por un marco inicial se entiende un apartado o un conjunto de apartados introductorios a los escritos de investigación formativa (monografías, trabajos de grado, tesinas, etc.). Estos apartados presentan diferencias específicas de cada campo del saber que, con frecuencia, son explicadas por los profesores a cargo de las asignaturas de investigación. En otras palabras, la forma de organizar los marcos iniciales de los textos de carácter investigativo puede variar bastante entre una disciplina y otra. Por esta razón, los asesores de los trabajos de grado orientan el contenido que los estudiantes desarrollan en sus primeros acercamientos a la investigación, así como la mejor manera de organizarlos en el documento que se esté preparando. Sin embargo, la especificidad de la investigación en cada disciplina no riñe con que algunos

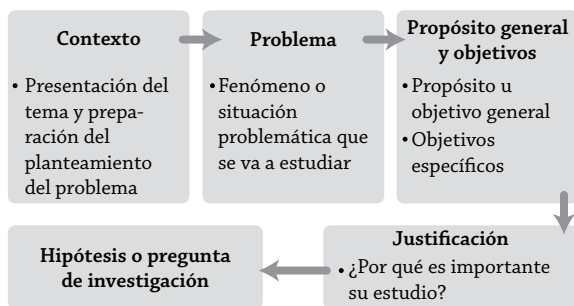
contenidos generales estén siempre presentes en las introducciones o los apartados iniciales de este tipo de documentos. Usualmente, estos apartados contienen el título tentativo del documento (que se presenta antes del comienzo de los marcos iniciales), el contexto, el planteamiento del problema, los objetivos, la justificación, la hipótesis (de ser pertinente según la disciplina) o la pregunta de investigación (de ser también lo propio en su campo).

Independientemente del número de apartados o de los subtítulos que se empleen, estos marcos representan la entrada que los lectores harán a su texto de investigación, de manera que es importante guiarlos paso a paso y de la mejor manera posible. La entrada en materia y el énfasis en los aportes de su trabajo deben prepararse con una serie de textos introductorios que son fundamentales en la primera percepción que sus lectores tendrán del texto. En lugar de apartados accesorios, los marcos iniciales son capitales para la claridad del problema de investigación, de la metodología y los resultados y, asimismo, para crear determinadas expectativas en sus lectores frente a su documento de investigación.

## ¿Cómo es la estructura?

El orden de presentación de estos apartados debe consultarse siempre con su asesor de investigación. Ahora bien, la estructura más frecuente (pero no necesariamente la más lógica para todos los temas o disciplinas) consiste en presentar, en primer lugar, el contexto; este debe llevar a su lector sin dificultad al planteamiento del problema, que aparecería en segundo lugar; luego, ante este problema, se pueden exponer, en tercer lugar, los objetivos (general y específicos, si se acostumbra en su área), puesto que su propósito general procura responder de alguna manera al problema planteado; en cuarto lugar, puede exponer su justificación, es decir, por qué es importante hacer aquello que su estudio propone, puesto que ya ha dejado claros sus objetivos y lo que pretende hacer; por último, puede plantear la hipótesis o la pregunta de investigación, puesto que estas representan elementos más específicos de su proyecto. Con frecuencia, todos estos elementos hacen parte de una introducción a un artículo de investigación. No obstante, en los documentos de investigación formativa suelen presentarse no como un gran texto introductorio, sino por medio de subtítulos que aclaran la función de cada apartado. El uso de subtítulos puede

ayudarle a aclarar esta función y a evitar repeticiones innecesarias. El número de subtítulos y el nombre de cada apartado dependerá de su tema y de la manera más pertinente de organizar su trabajo, así como de la asesoría de sus profesores. A continuación, presentamos una figura que resume el orden aconsejable de los apartados iniciales (figura 2):



**Figura 2.** Secuencia sugerida de los apartados iniciales

Fuente: elaboración propia

De manera orientadora, se explican a continuación los apartados descritos hasta el momento, en un orden que se presenta frecuentemente tanto en áreas de las llamadas ciencias naturales como de las ciencias sociales y las humanidades.

## Título

Aunque no consiste en un apartado como tal, sí hace parte de un marco inicial puesto que les permite a sus

lectores hacerse una idea global del trabajo de investigación. Elegir un título desde el inicio es un buen comienzo para definir el tema central que va a ser explorado durante la investigación. Puede no ser definitivo y cambiar al final de su proceso de redacción, pero dará una línea general para empezar. El título debe ser de fácil comprensión e, idealmente, utilizar términos sencillos y claros. Además, debe contener conceptos o palabras que sean fundamentales para el estudio que proponga. Antes de proponer un título, realice el ejercicio previo de escribir varios provisionales: esto le permitirá elegir la opción que describe con mayor claridad el contenido de su propuesta de investigación, idealmente en máximo doce palabras (Creswell, 2014). A continuación, observe algunos ejemplos de títulos claros y con información precisa.

Ejemplos:

- Una etnografía: entender la percepción de la guerra en los niños en Antioquia.
- La gestión del conflicto en equipos de proyecto: perspectiva del director.
- Mecanismo de incentivo en concesiones viales a través de la valoración de opciones reales.

- Diseño de un plan de mejoramiento de la gestión administrativa del Hospital El Tunal: una propuesta desde el bienestar laboral.
- Utilización del *marketing* digital en empresas de venta directa.

En cambio, observe otros ejemplos de títulos inadecuados debido a su extensión o a la vaguedad de sus términos:

- Un análisis sobre las apropiaciones de sentido, usos y gratificaciones de los fumadores jóvenes en relación con las campañas antitabaco pautadas en los paquetes de cigarrillos durante el período 2007-2015 en España.

Este ejemplo resulta muy extenso y demasiado específico en sus términos. De hecho, es tan largo que se hace difícil retener cuál es el tema central.

- Identificación y evaluación de los factores críticos de éxito que impactan los proyectos de investigación organizacionales, la influencia sobre la ejecución del proyecto y los resultados de estos.

Este título contiene demasiados elementos que desvían la atención de lo central. La influencia y los resultados pueden resumirse con un término más general que los abarque como, por ejemplo, “identificación



y evaluación de factores críticos en proyectos de investigación organizacionales”.

- Hacia un marco de fundamentación desde experiencias pedagógicas universitarias.

En este ejemplo, los términos son tan amplios y vagos que no permiten identificar de qué se trata el estudio. No se aclara de qué experiencias se habla ni de qué momentos de la vida universitaria o desde qué enfoques o corrientes se establece la supuesta fundamentación.

Observe que en los anteriores contraejemplos ocurren dos dificultades: por un lado, la cantidad de palabras impide hacerse una idea global de los trabajos, como ocurre en los primeros dos; por otro lado, la vaguedad de los términos hace que sea difícil entender de qué se tratan de manera concreta, como es el caso del último ejemplo.

### Contexto

Antes de exponer el problema que se va a investigar, es importante darle al lector un contexto general del ámbito y las condiciones en las que surge ese fenómeno o situación problemática. El problema solo tiene sentido dentro de un contexto. Este puede implicar la descripción rigurosa de una situación determinada

(de algún fenómeno o de una circunstancia social), así como una breve exposición de aquello que algunos autores han investigado sobre un tema dado. En el caso de que el contexto implique una síntesis de un estado del arte, la idea es que este recorrido por distintos autores le permita mostrar que hay una necesidad por estudiar algún elemento o aspecto que se ha omitido o que no se ha trabajado aún dentro de esa literatura científica o académica (o ese estado del arte). En el contexto, procure brindar los elementos que sus lectores puedan necesitar para comprender su problema de investigación y la importancia de este dentro de un contexto determinado. En la redacción, el contexto debe preparar a su lector e ir llevándolo fluidamente a la formulación de su problema. En esta medida, el contexto responde a la pregunta siguiente: ¿qué elementos deben conocer mis lectores para entender el problema de investigación?

### Planteamiento del problema

A diferencia de un problema singular de la vida cotidiana, un problema de investigación responde a un fenómeno que se puede estudiar y eventualmente generalizar, o a una situación problemática que merece ser investigada dentro de su disciplina específica.

Recuerde que el problema que elija se relaciona directamente con el campo de conocimiento que más le interesa o que mejor maneja dentro de su disciplina. Puede tratarse de algún aspecto que no haya sido estudiado por otros autores o de un fenómeno específico y recurrente que se ha explicado desde enfoques distintos al propio. Procure redactar el problema de investigación en términos claros y en una oración sencilla, teniendo presente que, si bien su estudio no resolverá la totalidad del problema planteado, sí procurará avanzar en el conocimiento de ese fenómeno o, en el caso de investigaciones aplicadas, aportar una propuesta de solución concreta. En la redacción, el problema se enuncia en una sola oración que puede ser afirmativa o interrogativa. Esta oración puede ubicarse en el último párrafo del contexto o con un subtítulo aparte, pero en cualquiera de los dos casos debe ser fácilmente identificable por sus lectores. No dude en explicitarlo por medio de fórmulas como “El problema que se estudiará consiste en...”, “El problema de investigación es...” u otras similares.

### Objetivos

Luego de plantear el contexto y el problema de investigación —o el fenómeno que se va a investigar—,

debe explicitar los objetivos de su trabajo. En algunos casos, se establece una diferencia entre el propósito de su estudio y los objetivos. Creswell (2014) se refiere al propósito como aquello que orienta y dirige toda su propuesta, y que además define cuál es su intención. En otras palabras, responde a la siguiente pregunta: “ante este problema de investigación, ¿qué quiero hacer o qué hará mi estudio?”. Por otra parte, los objetivos corresponden a metas específicas que espera alcanzar con el desarrollo de su proyecto. Responden a la pregunta: “¿qué pasos concretos tendré que cumplir para poder llevar a cabo mi propósito principal de investigación?”. Los objetivos incluyen verbos en infinitivo (analizar, comparar, demostrar, identificar, etc.), que aluden a metas específicas. El propósito (u objetivo general) plantea la meta global, aquello que dirige todo el diseño del proyecto, mientras que los objetivos específicos son los logros parciales que espera cumplir y que, en su conjunto, permiten alcanzar ese objetivo general. Recuerde que esos objetivos específicos deben ser realizables y concretos (tabla 1).

**Tabla 1.** Ejemplos de redacción de objetivos

<b>Ejemplos de objetivos generales</b>	<b>Ejemplos de objetivos específicos</b>	<b>Explicación del ejemplo</b>
Diseñar una metodología para la gerencia de proyectos en empresas de arquitectura efímera.	Elaborar un estado del arte acerca de las metodologías para la gerencia de proyectos.	Para diseñar una metodología, primero hay que elaborar un estado del arte sobre las que existen.
Mejorar los procesos de lectura crítica y escritura argumentativa en los estudiantes de la Pontificia Universidad Javeriana por medio del apoyo de un programa de lectura y escritura para toda la comunidad académica.	Diseñar un programa de lectura y escritura para la Pontificia Universidad Javeriana que articule diversas estrategias institucionales para la mejora de estas dos habilidades en los estudiantes.	Para mejorar procesos de lectura y escritura, una de las metas que habría que cumplir, entre otras posibles, es diseñar un programa de estrategias articuladas.
Rediseñar la estructura de costos de proyectos en la empresa constructora Cusezar.	Analizar la estructura actual de la estructura de costos de la empresa constructora Cusezar.	Analizar una empresa determinada es una primera meta, antes de pasar a un rediseño de estructuras de costos.

Fuente: elaboración propia

Ejemplo de objetivos generales y específicos articulados:

Objetivo general

- a. Identificar las concepciones de la investigación que operan en los estudios relacionados con el lenguaje en el contexto colombiano del siglo XXI.

Objetivos específicos

- b. Analizar los códigos que estructuran los artículos de investigación en los estudios del lenguaje, desde la perspectiva de los géneros discursivos y textuales en el contexto colombiano del siglo XXI.
- c. Establecer los elementos narrativos, discursivos y textuales que configuran las metodologías cualitativas de estudios relacionados con el lenguaje en el contexto colombiano del siglo XXI.
- d. Contrastar las nociones de lenguaje provenientes de la investigación en diversas áreas de las ciencias humanas y sociales en el contexto colombiano del siglo XXI.

Justificación

Después de los objetivos, no olvide explicitar la justificación de su proyecto, es decir, explicar claramente por qué es importante estudiar ese problema y qué alcances pueden tener sus resultados. Es importante tener claro por qué es necesario o significativo investigar el

problema que plantea su estudio y verificar que no se haya hecho antes. Piense en las razones más significativas por las cuales su estudio es importante y necesario: recuerde que la investigación formativa, a diferencia de otros deberes escolares, implica incursionar en comunidades académicas y científicas que buscan avanzar en el conocimiento dentro de un área determinada. En esta medida, su trabajo es un ejercicio que trata un tema importante en su área y que entrará a dialogar con ese campo específico del saber.

### Hipótesis o pregunta de investigación

La hipótesis es una suposición sobre el fenómeno o la situación problemática que se estudia. Cuando se habla de hipótesis en un proyecto de investigación, esta se refiere a una proposición que puede ser probada y que tiene un carácter predictivo. Es dominante en investigaciones de enfoque cuantitativo o mixto, dado que la proposición contiene dos o más variables que pueden ser medidas. En el caso de estudios cualitativos, dado que no hay una medición estricta, es mejor plantear una pregunta principal de investigación y, si es necesario, otras derivadas. Estas preguntas son abiertas y buscan la información que algunos instrumentos de recolección de datos pretenden recoger.

Tenga en cuenta que *las hipótesis*:

- Afirman cómo una variable independiente (o una causa) produce una variable dependiente (o un efecto). Una hipótesis puede ser: “a mayor motivación intrínseca en el trabajo (*variable independiente*), menor ausentismo laboral (*variable dependiente*)” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 93), o, por ejemplo: “a mayores niveles de madurez organizacional en Gerencia de Proyectos, existe mayor porcentaje de éxitos en plazos y costos”.
- No son, en este sentido, una pregunta abierta ni cualquier tipo de afirmación. Oraciones como “¿cómo se sienten los clientes después de comprar este producto?” o “la importancia de la gestión de tiempo en los proyectos de inversión pública” *no son* hipótesis porque no se menciona cómo una variable afecta a otra, o cómo una causa genera un efecto dado.
- Deben tener un lenguaje neutro, es decir, evitar sesgos o valoraciones personales que no hayan sido probadas aún o que, precisamente, usted pretenda demostrar. “En Bogotá, las tecnologías de la información y la comunicación han transformado el ámbito laboral” es una afirmación



que procura emplear términos no sesgados. En cambio, afirmaciones como “En Bogotá, las tecnologías de la información y la comunicación han mejorado el ámbito laboral” implican un sesgo visible en el verbo “mejorar”.

- Pueden ser nulas (“En Bogotá, no hay una relación significativa entre el salario y la clase social de los ciudadanos”), no direccionales (“En Bogotá, el salario está relacionado con la clase social”) o direccionales (“Las personas de clase social baja tienen un salario inferior al de las personas de clase social alta”) (ejemplos adaptados de Creswell, 2014).

Con relación a las *preguntas de investigación*, recuerde que su estudio busca abarcar de forma amplia estos enunciados. En ocasiones, puede haber una pregunta de investigación central y otras secundarias, o puede haber solo una principal. Las preguntas pueden empezar por palabras como “qué” o “cómo”, puesto que son más una guía para orientar su trabajo que la búsqueda de una única causa de un fenómeno. En el caso de la pregunta central, establezca un fenómeno o concepto que la pregunta tratará de explorar. A continuación, encontrará algunos ejemplos de preguntas de investigación:

1. “¿Cómo describen las mujeres, en un programa doctoral de psicología, su decisión de regresar a la universidad?” (Creswell, 2014, p. 108).
2. “¿Qué factores determinan que una persona joven sea percibida como atractiva y conquistadora?” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 13).
3. “¿Cómo afecta el fuego a las propiedades mecánicas residuales y el rendimiento estructural de las vigas de concreto reforzado” (Hernández Sampieri *et al.*, 2014, p. 56).

### Consejos de redacción

- En los apartados introductorios, se recomienda omitir palabras comodín como “cosa” o “algo”, y procurar nombrar los fenómenos con términos adecuados, en especial en la formulación del problema, el propósito y la hipótesis o la pregunta de investigación.
- En la redacción del contexto, procure explicar todos los términos o conceptos que sean determinantes para comprender el problema de investigación y su propósito. Tenga presente que sus lectores no tendrán necesariamente la misma información que usted al respecto: por eso es importante explicitarla y explicarla.

- Las oraciones del problema y del propósito deben ser fáciles de ubicar dentro de su texto. Esto se logra por medio de fórmulas como “el problema de investigación es...” o “con esta investigación se pretende...” o “este estudio busca...”.
- Tenga presente que estos apartados son la entrada a su texto: procure plantear el tema bien y mostrar que es interesante. Así, sus lectores se harán una idea positiva de su texto y de los aportes del documento (trabajo de grado, tesis, artículo, etc.).



## Apartados teóricos o conceptuales

### ¿Qué son?

Estos apartados, conocidos también como marcos de referencia, corresponden usualmente a los capítulos que presentan el enfoque teórico o conceptual de una investigación determinada, así como marcos legales y el estado del arte, según sea el caso de los temas o las disciplinas. Puesto que las investigaciones parten siempre de algunas teorías, conceptos, marcos legales u otras investigaciones previas, los documentos contienen apartados en los que se explica el fundamento teórico del estudio que se realiza. Estos apartados implican siempre el diálogo con otros autores y con fuentes bibliográficas, de manera que presentan ciertas especificidades en cuanto a la redacción y la citación. A continuación, nos centraremos en el marco teórico o conceptual y en el estado del arte, puesto

que tienden a ser los que, entre los marcos de referencia, generan mayores dificultades de redacción.

## ¿Cómo es la estructura?

### El marco teórico

El marco teórico consiste en una o varias teorías en las que se apoya su propuesta de investigación. En el caso de un marco conceptual, más que teorías completas que explican fenómenos, se presenta el uso de conceptos autónomos que no necesariamente requieren de la sistematicidad y del carácter estructural de una teoría.

Su proyecto de investigación hace parte de una disciplina, de un campo de conocimiento o de un área del saber, y esta está constituida por varias teorías que buscan explicar fenómenos o situaciones determinadas, y que no necesariamente son compatibles entre sí. Lo anterior implica que, para plantear su investigación, usted debe usar como punto de referencia o como perspectiva una teoría o una serie de conceptos dentro de cierta corriente teórica en su área de estudio. La construcción de este marco le permitirá, por un lado, tener un soporte en un conjunto de teorías o conceptos sólidos que han funcionado para explicar fenómenos durante la historia de su disciplina o de su

campo de conocimiento, y por otro, identificar eventuales limitaciones en las teorías existentes. Para elaborar el marco teórico, tenga en cuenta lo siguiente:

- Es indispensable reconocer las principales teorías que han sido propuestas y diseñadas por otros autores para explicar fenómenos o situaciones determinadas, dentro de su campo de estudio.
- Para una orientación general acerca de las teorías dentro de su disciplina o área del saber, puede consultar manuales que le den información acerca de los autores y los postulados más importantes, así como los trabajos desarrollados en las líneas de investigación de su universidad.
- Use fichas bibliográficas, dado que estas le darán una idea inicial acerca de las teorías que podrían funcionar como marco teórico para su proyecto.
- Las teorías que le parezcan pertinentes para su estudio deben presentarse con fuentes primarias debidamente citadas, según el estilo de citación elegido. Por ejemplo, es importante que cite las fuentes originales del autor, y que evite las versiones resumidas, simplificadas o tergiversadas de comentaristas en otras fuentes diferentes a la original. Las fuentes secundarias

de comentaristas son útiles en un momento inicial de la consulta, o para comprender mejor ciertos conceptos, pero evite usarlos como el eje de la redacción del marco teórico.

- Si su orientación es cuantitativa, probablemente su propósito será someter a prueba alguna teoría específica. Si, por el contrario, su orientación es cualitativa o mixta, puede emplear distintos conceptos provenientes de varias teorías e, incluso, de múltiples disciplinas. Esto siempre y cuando sean compatibles y coherentes para el diseño metodológico. En cualquier caso, presente brevemente cada concepto, siguiendo y citando a los autores correspondientes, y explique hacia el final de este apartado cómo esa teoría o concepto puede ser útil para el desarrollo de su proyecto. No omita esta relación con su propia investigación, puesto que debe ser clara para sus lectores: de no establecer los vínculos, este apartado perderá relación con su metodología y su propósito.
- Recuerde que debe construir y mostrar la coherencia de las distintas teorías o conceptos empleados: no se trata de una enumeración de fuentes y conceptos aislados, sino de que sus



lectores se encuentren con un marco general desde el cual usted está investigando.

### Estado del arte

Por estado del arte (o estado de la cuestión) se entiende una revisión general de los estudios o las investigaciones que han trabajado el mismo tema que usted está explorando. Si hay varios trabajos acerca de su tema, redacte una sección independiente que se titule “estado del arte”, de manera que pueda mostrar su conocimiento acerca de estas investigaciones. En cierta medida, este texto responde a la siguiente pregunta: ¿en qué estado se encuentra la investigación hoy en día sobre el tema que estoy explorando?

El sentido de incluir un apartado dedicado al estado del arte es que manifiesta una plena conciencia de que la investigación implica entrar a explorar un ámbito que otros autores han investigado anteriormente. De igual manera, conlleva reconocer estudios en el mismo campo y aprovechar para avanzar en el conocimiento, a partir de los resultados que otros autores han aportado. Se trata de un aspecto colaborativo de la investigación, y asimismo de la posibilidad de encontrar falencias o dificultades en las maneras tradicionales de estudiar determinadas temáticas o

problemáticas en su campo. El estado del arte también garantiza, en principio, que no se repitan estudios sobre asuntos explorados previamente. Para redactar este apartado, se recomienda tener presente lo siguiente:

- Para preparar esta sección, describa brevemente —en una primera fase— lo que cada estudio ha hecho y, al final, indique cómo se ubica su propio trabajo dentro de esas investigaciones y qué novedad aporta o qué necesidad cubre. La descripción del estado del arte puede ir después del marco teórico o, si lo prefiere, puede integrarla al final de este.
- Revise sus fichas bibliográficas anteriores para redactar el estado del arte, dado que seguramente las fuentes encontradas corresponden a estudios hechos sobre su mismo tema.
- Antes de redactar, revise todas las investigaciones que hayan trabajado sobre su mismo tema o los antecedentes de su propuesta. Después de buscar y de verificar que su proyecto no se ha realizado antes, organice —en una segunda fase— las investigaciones según lo que tengan en común temáticamente. Si aquello que pensaba presentar como estudio ya fue realizado, puede reformular el enfoque y la manera de trabajarlo.

- En la fase final de la escritura, y a diferencia de una lista de resúmenes de investigaciones, presente el estado del arte en un orden temático que les permita a sus lectores entender cómo se ha trabajado un tema, qué resultados se han encontrado y también cuáles van a ser las propuestas de su investigación dentro de ese gran campo de estudio. En otras palabras, es importante aclarar cómo su estudio se ubica dentro de esas otras investigaciones ya realizadas.

### Consejos de redacción

- La construcción de los marcos de referencia (teóricos, conceptuales o legales, y el estado del arte) implica un diálogo permanente con otros textos e investigaciones que hacen parte de su campo de estudio. En esta medida, su investigación, ya sea difundida como un trabajo de grado, un artículo en una revista o un estudio de caso, recurrirá a otros textos y es fundamental el respeto de la propiedad intelectual. La referencia a otros textos puede darse de tres formas: con citas textuales (en las que se copia literalmente lo expuesto por el otro autor), con paráfrasis (en la que se explica una idea de otro autor, pero en

palabras propias, añadiendo la referencia al final) o con alusiones a teorías generales o modelos (en las que solo se usa el nombre del modelo o de la teoría seguido de la referencia en el estilo de citación que use). Consulte al respecto los diferentes manuales de citación (APA, MLA, IEEE, Chicago o Harvard, entre otros).

- Al citar fragmentos breves de otros artículos o textos, recuerde incluir siempre las comillas de apertura y cierre (“ ”). Estos signos de puntuación permiten indicar que el texto que se encuentra dentro de las comillas corresponde a la voz de otro autor y no a la suya propia. Sin esta marca y la respectiva referencia, usted incurrirá en plagio o en un intento de fraude académico.
- En ocasiones, si las citas son extensas (más de cuarenta palabras, en APA, por ejemplo), se deben suprimir las comillas, se separa la cita de su párrafo y se incluye una sangría (que, en APA, es al lado izquierdo). La referencia de la fuente va al final. Recuerde que no incluirla implica también incurrir en plagio. Revise cómo se usan las citas extensas en el estilo de citación que esté usando.
- En particular el marco teórico y el estado del arte exigen el uso de citas textuales, de paráfrasis o de

alusiones. Tenga presente que las citas textuales no hablan por sí solas: usted debe introducirlas y explicarlas. De lo contrario, su marco teórico o estado del arte pueden quedar desarticulados y dar la impresión de ser una simple compilación de citas. Recuerde que esto no corresponde a la función de estos apartados. Es fundamental explicar su interpretación de cada cita y la manera en la que va a usar su contenido en su documento propio, puesto que no todas las personas interpretan la misma cita de igual manera.

- Para introducir las citas, puede usar fórmulas como en los siguientes ejemplos en estilo APA:
  - Según Gray, “estas causas se llaman variables independientes” (2009, p. 138).
  - Como lo afirma Gray (2009), las variables independientes son causas.
  - Para Gray (2009), una variable se identifica con una causa.

Como se observa en este ejemplo, puede recurrir a las citas textuales o a la paráfrasis. Evite, en todos los casos, transcribir citas aisladas sin introducciones o explicaciones de su parte.



## Apartado metodológico

### ¿Qué es?

La metodología se refiere al grupo de métodos que se emplearán en la investigación y a las distintas etapas en que estos se usarán. El apartado metodológico cumple la función de explicar cómo se hizo su estudio (en qué fases, con qué métodos y enfoques). Puede haber enfoques cuantitativos, cualitativos o mixtos, según el propósito del estudio y la orientación de los investigadores. Esta orientación general determinará la preferencia por ciertos métodos cuantitativos (encuestas o experimentos, por ejemplo) o cualitativos (como entrevistas, observaciones, análisis de documentos, estudios hermenéuticos, de caso o narrativos). Es importante que en el apartado que usted le dedique a la metodología, la descripción de las distintas fases sea explícita y clara, señalando el conjunto de métodos, el enfoque (cualitativo, cuantitativo o mixto), los participantes, el lugar y el tiempo.

Tenga también presente que, además de presentar rigurosamente la metodología y de explicar y justificar los métodos, es fundamental exponer también sus estrategias de análisis de datos. Por ejemplo, después de exponer sus entrevistas u observaciones (si esos fueron sus métodos), indique qué categorías empleó para analizar los datos de sus transcripciones o de sus notas, de manera que se explicita la uniformidad y la construcción de sus criterios de análisis.

Recuerde que el orden de presentación de estas fases debe ser muy claro en su documento, así como los métodos y los instrumentos de recolección de datos que se diseñarán. Con relación a los instrumentos, es fundamental tener en cuenta criterios de validez y confiabilidad. Al respecto puede consultar información más detallada en, por ejemplo, los manuales de Gray (2009) o de Creswell (2014).

La metodología coincide con el diseño que usted realizará, de manera concreta en su investigación, para recolectar, medir y analizar los datos pertinentes para el propósito de su estudio. Tenga presente lo siguiente:

- Explicita y detalle las fases y la manera en que llevará a cabo tanto la recolección de datos como



el análisis (y la medición, en el caso de enfoques cuantitativos).

- No olvide señalar también por qué esos métodos y fases son apropiados y serán usados, en lugar de otros. Es decir, justifique la elección de los métodos y del orden en el que los empleará.
- Recuerde que la metodología debe responder a los objetivos de su investigación y ser coherente con ellos. Al revisar la redacción, fórmulese la pregunta: ¿responde esta metodología a los objetivos planteados? Esto le permitirá identificar vacíos o cambios posibles en su diseño metodológico.

### ¿Cómo es la estructura?

La estructura de este apartado implica exponer claramente y de manera justificada su diseño metodológico completo, es decir, las estrategias globales en las que consiste su investigación. Además de la explicación de estas etapas de su diseño metodológico, puede incluir algún esquema que represente gráficamente el camino que se siguió. Después de este diseño global, recuerde justificar por qué esas etapas eran más pertinentes que otras rutas metodológicas posibles o, en otras palabras, qué motivó sus elecciones en cuanto al orden y el proceso de sus distintas fases.

Puede que esta justificación responda a un objetivo concreto o a aspectos señalados en la bibliografía consultada.

Luego de esta descripción general, usualmente se detallan los métodos puntuales que se emplearon y, dentro de estos, se explica detalladamente cómo se realizó el diseño de los distintos instrumentos para la recolección de datos o de información. En este caso, puede incluir citas bibliográficas que le ayuden a justificar la elección de determinados métodos por encima de otros.

A continuación, describiremos algunos instrumentos de recolección de datos empleados frecuentemente en investigaciones formativas, en particular en ciencias sociales y humanas. Para métodos experimentales en las ciencias naturales, puede remitirse a una información más detallada en Tamayo y Tamayo (2000), Cisneros Estupiñán y Olave Arias (2012) o Council of Science Editors, Style Manual Committee (2006).

En los documentos de investigación es fundamental que tenga presentes las implicaciones éticas de su estudio. En el caso particular de las ciencias humanas y sociales, estas se refieren al respeto por sus participantes y por los lugares y las comunidades en los que realiza su recolección de datos. Al definir sus

métodos de investigación, evalúe previamente si hay alguna condición de riesgo psicológico, social, económico, físico o legal en la que puedan verse envueltos los participantes en su estudio (Creswell, 2014). Además de esta consideración previa, elabore siempre un formato de consentimiento informado para que los participantes lo firmen antes de iniciar su estudio, en particular al emplear métodos que implican contacto directo como las entrevistas o las encuestas, por ejemplo. Este formato tiene como fin proteger los derechos de sus participantes y dejar una constancia de que se les explicó el propósito de su investigación, los métodos que se emplearán y las condiciones de respeto de la privacidad.

Según Creswell (2014), los formatos de consentimiento informado deben explicitar, como mínimo, los siguientes puntos:

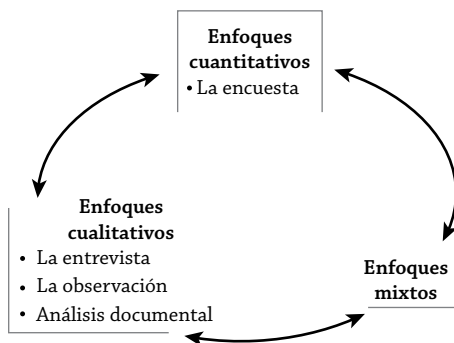
- El derecho a participar voluntariamente y a retirarse cuando el participante lo desee. De este modo, se evita cualquier posibilidad de coerción.
- La constancia de que se explicó la investigación en su totalidad, incluyendo sus métodos.
- El propósito del estudio, de manera que los participantes puedan tenerlo claro por escrito.

- El derecho a preguntar lo que se requiera y a obtener los resultados del estudio.
- Las pautas para el respeto a la privacidad y a la protección de los datos de los participantes.
- El posible beneficio que le traerá el estudio al participante.
- Las firmas tanto del participante como del investigador.

Con respecto a la redacción del documento, incluya el formato de consentimiento empleado como anexo. Esto hace que sus evaluadores puedan corroborar el uso de esta herramienta. Además, tenga presente que, para proteger la privacidad y los datos de sus participantes, debe emplear códigos o seudónimos dentro de su texto, en lugar de los nombres civiles. Independientemente de que sus resultados se publiquen, su documento debe cumplir con la protección de los datos de las personas involucradas.

Ahora bien, una vez que el problema y los objetivos de su estudio estén definidos y claramente expuestos, y que el marco teórico, el estado del arte y la metodología hayan sido desarrollados, la fase siguiente es el diseño de instrumentos específicos para la recolección de datos primarios. Esta recolección se lleva a cabo en

aquello que se conoce como “trabajo de campo”, es decir, la inmersión en el ambiente en el que se llevará a cabo la investigación. Antes del trabajo de campo, es indispensable planear cómo se realizará la recolección de datos durante ese periodo de inmersión en el ambiente que desea investigar. Para este fin, usted debe reflexionar acerca de la pertinencia de un instrumento determinado, e identificar si le permite cumplir con sus objetivos y recolectar la información que su estudio necesita. Dentro de los instrumentos más frecuentes, se encuentran los siguientes (figura 3):



**Figura 3.** Instrumentos frecuentes para la recolección de datos según el enfoque

Fuente: adaptado de Creswell (2014, p. 19)

A continuación, describiremos algunos de los instrumentos más usuales en las investigaciones

universitarias. En particular, nos centraremos en la encuesta, la entrevista, la observación y el análisis documental, por ser los métodos más recurrentes y en los que la redacción juega un papel central. Si desea conocer con mayor detalle estrategias de investigación con enfoque cuantitativo, como los diseños de experimentos y cuasiexperimentos, puede remitirse al manual de Creswell (2014).

### La encuesta

Es probablemente uno de los instrumentos más difundidos y consiste en un conjunto de preguntas en un orden determinado que un grupo de individuos debe responder. Sin embargo, para la investigación, el diseño de los cuestionarios debe cumplir con criterios de validez, confiabilidad y objetividad, es decir que su uso implica mayor rigor que en ámbitos externos a la investigación (como en la prensa o el sector productivo). No olvide hacer un ensayo piloto de su instrumento, antes de usarlo con la muestra elegida, y de consultar varias fuentes acerca de cómo hacer encuestas (Gray, 2009; Hernández Sampieri *et al.*, 2014). Al diseñar cada pregunta del cuestionario, evite en la medida de lo posible incurrir en:

- La imprecisión: “con frecuencia”, “en promedio”, por ejemplo, son expresiones que pueden ser entendidas de múltiples maneras.
- El lenguaje prejuicioso: “¿cómo deben ser educados sus hijos?” es una pregunta que demuestra prejuicios frente a quienes viven sin hijos. Una pregunta prejuiciosa puede hacer que varios participantes eviten responder los cuestionarios.
- Los sesgos: “¿por qué cree que esta política ha sido exitosa?” es una pregunta que asume el éxito de la política y, además, obliga hacia una respuesta positiva al respecto.
- Las preguntas dobles: “¿está satisfecho con el cumplimiento de horarios y la calidad del trabajo?”. La respuesta ante una cuestión podría no ser la misma que frente a la otra.
- Asumir información como dada: “¿con qué frecuencia toma alcohol?” supone que las personas beben alcohol.
- Preguntas hipotéticas: “supongamos que se le pidiera realizar otras tareas...” es una formulación que probablemente no le facilitará información acerca del comportamiento real de los individuos.

- Preguntar acerca de un conocimiento que los encuestados no tengan: “¿cómo satisfacer a los *stakeholders*?” es una pregunta que supone que las personas entienden y conocen qué significa un *stakeholder*, situación que dependerá del conocimiento que poseen las personas entrevistadas tanto del inglés como del lenguaje técnico de los administradores de empresas.

Las preguntas pueden ser abiertas o cerradas (falso o verdadero, sí o no, con listas de respuestas, con categorías, con clasificación de respuestas, con escalas nominales, ordinales, de intervalos o proporción, o de una escala en un *continuum*). No olvide redactar unas instrucciones breves antes de su cuestionario y de verificar su validez y confiabilidad (Gray, 2009, p. 362). Además, recuerde que el muestreo probabilístico debe realizarse siguiendo criterios estadísticos para obtener resultados significativos, aunque hay otros tipos de muestreo que no implican seguir esas mismas pautas.

### La entrevista

Es un instrumento que permite estructurar una conversación entre un participante y un investigador. Las preguntas preparadas con anterioridad pueden seguirse fielmente o representar una guía de puntos



principales. En las entrevistas, tanto el contenido de las respuestas de los participantes como sus gestos y actitudes pueden ser relevantes. Este instrumento es útil cuando se pretenden estudiar los sentimientos o comportamientos de las personas, y trabaja acerca de la percepción de distintos fenómenos. Una de las ventajas de la entrevista es que, a diferencia del cuestionario, permite aclarar o reelaborar las preguntas durante la conversación. La entrevista puede ser estructurada, semiestructurada, no dirigida (sin un cuestionario planeado), focalizada (centrada en las respuestas subjetivas acerca de una situación) o darse a partir de conversaciones informales.

Para garantizar la validez de la entrevista estructurada y semiestructurada, es importante asegurarse de que las preguntas respondan a los objetivos del estudio. Así mismo, y en aras de mantener la confiabilidad de este instrumento, es importante mantener un comportamiento uniforme en las entrevistas a diferentes participantes (mantener el mismo tono, no cambiar la formulación de las preguntas, no alterar en exceso el orden de las preguntas, etc.). Tenga presente que para la entrevista individual o grupal es fundamental:

- El uso de un lenguaje respetuoso y adecuado a la situación.
- El control de la entrevista.
- La escucha atenta.
- El cuidado con temas sensibles o personales, la ambigüedad y el sesgo propio frente al entrevistado.
- Resumir y cerciorarse de estar entendiendo la conversación y los puntos importantes para su entrevistado.
- Grabar y transcribir el material, siempre con el consentimiento informado de los participantes y partiendo de criterios éticos claros en sus prácticas de investigación.

### La observación

Este es un método que consiste en observar sistemáticamente el comportamiento y las acciones de un grupo para analizar e interpretar la información que de allí se obtenga. Puede realizarse con un enfoque cuantitativo (frecuencia de las acciones) o cualitativo (significado que las personas les dan a sus acciones). La observación puede ser pública (con el conocimiento de los participantes) o encubierta (sin conocimiento de los participantes). Con respecto a esta

última, recuerde que puede ser considerada antiética, de modo que es importante consultar siempre antes con su tutor y su comunidad académica acerca de las prácticas éticas en investigación. En cualquier caso, mantenga la confidencialidad de los participantes y proteja los nombres de las personas y de los lugares. Para registrar la información de su observación recuerde: 1) tomar notas del trabajo de campo tanto de los datos primarios como de posibles reflexiones o bosquejos de análisis; y 2) realizar grabaciones de audio o video, tomar fotografías y un registro escrito permanente sobre características generales del entorno estudiado (Gray, 2009, p. 404).

### Análisis documentales

Estos implican el análisis de documentos o de archivos en los que no hay interacción directa con personas participantes. Los archivos pueden contener materiales diversos como mapas, diagramas, fotografías, grabaciones y videos. Los documentos pueden ser, en el caso de las organizaciones, informes, reportes administrativos, contratos o piezas de comunicación. En el ámbito de la historia o de las artes, puede haber pinturas, textos literarios, cartas o diarios. En cualquier caso, es importante que usted determine los criterios

de análisis de esos documentos después de una revisión preliminar de los materiales. El diseño del instrumento, en este caso, consiste en establecer una serie de categorías para analizar los documentos de manera individual con criterios uniformes. De lo contrario, su análisis será dispendioso y podrá presentar problemas de organización frente a lo que considera relevante.

### Consejos de redacción

- Al igual que en la redacción del marco teórico, el uso de instrumentos como la entrevista o la observación implica incorporar la voz de otras personas dentro de su estudio. No olvide citar entre comillas las intervenciones de los participantes que sean importantes y que le permitan demostrar o argumentar su hipótesis o desarrollar su pregunta de investigación. Al reproducir el discurso de otros, la fidelidad a sus palabras es indispensable, de manera que la cita textual debe manejarse adecuadamente. Para ello, sea cuidadoso y distinga claramente cuáles son sus palabras como investigador y cuáles las de los participantes.
- Como con las citas bibliográficas, tenga presente que las citas textuales de las personas no

hablan por sí solas: usted debe introducirlas y explicarlas. Como las intervenciones de los participantes pueden estar sujetas a interpretaciones, no olvide explicitar qué entiende usted de ellas y por qué eso apoya o niega sus hipótesis o sus cuestionamientos.

- En el caso del diseño de las encuestas, evite el lenguaje coloquial, familiar o vulgar, así como el exceso de tecnicismos. Con respecto a los propios sesgos o prejuicios, realice un piloto de sus encuestas y procure mantener la objetividad en el lenguaje evitando adjetivos que califiquen o den valoración (Gray, 2009).



## Apartados de cierre

### ¿Qué son?

Los apartados de cierre implican la clausura del documento tanto del cuerpo de texto como en elementos paratextuales como la bibliografía, los índices o los anexos. En cuanto al contenido, se contemplan dos elementos fundamentales de la investigación realizada: la exposición de los resultados (o hallazgos) de investigación y la argumentación final en cuanto a las implicaciones de aquello que se encontró. En las denominadas ciencias naturales, suele haber un apartado de resultados, otro de discusión (en el que se confrontan los resultados con el estado del arte) y, por último, unas conclusiones. En las ciencias sociales y humanas, los documentos tienden a presentar dos apartados: el análisis de los resultados y las conclusiones.

## ¿Cómo es la estructura?

Puesto que frecuentemente se encuentran tres apartados que enmarcan el final de los documentos de investigación formativa, se describe a continuación brevemente el contenido general de cada uno.

### Resultados

Después de diseñar sus instrumentos y de usarlos en el trabajo de campo, se continúa con el análisis de los datos que logró recolectar. En el caso de enfoques cuantitativos, los datos categóricos son aquellos no cuantificables, y pueden organizarse en conjuntos de categorías (datos nominales) o en un orden determinado (datos ordinales). Los datos cuantificables son escalares y se pueden medir numéricamente. Recuerde que es importante depurar sus datos antes de analizarlos (corregir posibles errores de digitación o de datos perdidos), así como atribuirles códigos para usarlos adecuadamente en computador. La estadística descriptiva es la principal herramienta para mostrar sus datos como son, mientras que el manejo de estadística inferencial le permite extraer conclusiones más allá de los datos (Gray, 2009, p. 458). Las gráficas y tablas en las que presente sus datos deben ser claras y adecuadas frente al tipo de instrumento empleado.



En el caso de enfoques cualitativos, el objetivo es hacer una explicación inicial de los datos, luego una organización de conjuntos o categorías, para establecer al final cómo estos últimos se transforman en nuevos conceptos. Los resultados del enfoque cualitativo se acercan, en esta medida, a la postulación de criterios teóricos que permiten explicar el fenómeno estudiado. Recuerde que es fundamental la claridad y la objetividad en la presentación de estos resultados. Reflexione sobre el orden de presentación de sus resultados, puesto que esto impactará a sus lectores de determinadas maneras. Tenga en cuenta que este apartado presenta y expone sus resultados y su respectivo análisis, no aún una interpretación completa ni sus implicaciones: procure dejar sus inferencias o las ideas que le sugieren estos resultados para las conclusiones o para la discusión.

### Discusión

En textos de ciencias naturales, la sección de la discusión muestra la interpretación de los resultados y permite ubicarlos en el contexto más general de la teoría sobre el tema, o de la posible extrapolación y aplicación a otros campos. En esta medida, como lo señala Slafer (2009) a propósito de los artículos,

“los dos elementos centrales de la discusión de un *paper* son indicar, a juicio del autor, qué significan los hallazgos identificados en la sección de resultados y cómo estos hallazgos se relacionan con lo conocido hasta entonces” (p. 129).

Para organizar su contenido, se sugiere que esta sección incluya, en lo posible, las siguientes partes. En primer lugar, las posibles generalizaciones que se puedan derivar de la interpretación de los resultados, señalando también las excepciones o las precauciones. En segundo lugar, debe explicitar si los resultados van en la misma dirección de las teorías o si presentan contradicciones o conflictos con estas. Por último, señale las posibles aplicaciones prácticas que se pueden sugerir a partir de la interpretación de los resultados (Slafer, 2009).

### Conclusiones y recomendaciones

Las conclusiones de una investigación son un apartado indispensable para que sus lectores comprendan el alcance de un proyecto, sus limitaciones y las implicaciones de sus resultados. Las conclusiones deben retomar la pregunta de investigación o la hipótesis planteada inicialmente y los objetivos de su estudio. Al retomar estos elementos, usted debe señalar cuál

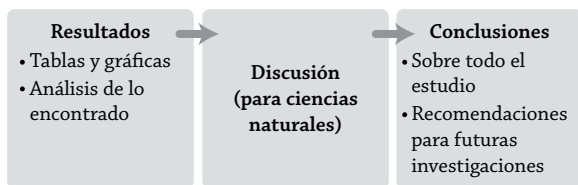
fue la relación o el contraste entre los resultados y esos propósitos iniciales de su investigación o la hipótesis que pretendía poner a prueba. Sea explícito en el rechazo o la aceptación (total o parcial) de la hipótesis planteada o en la relación entre sus hallazgos y su pregunta de investigación.

Las conclusiones constan de dos partes centrales. En primer lugar, un resumen de lo que se realizó y de los resultados alcanzados, y cómo esto se relaciona con sus objetivos iniciales y con la hipótesis. Describa si se logró aquello que se pretendía o si, por ciertas razones o dificultades, los objetivos se alcanzaron solo parcialmente. Recuerde exponer los aportes que su investigación implica y también sus limitaciones. En segundo lugar, las conclusiones plantean asimismo una serie de recomendaciones generales para quienes deseen continuar investigando por la misma vía o servirse de sus resultados para otros fines. Tenga presente que su investigación entra a hacer parte de ese diálogo dentro de su disciplina, y en esta medida puede señalar lo que, a su juicio, queda por estudiar o lo que recomendaría para el uso de sus resultados. De esta forma, las conclusiones cierran su estudio y, al tiempo, abren el panorama para otras investigaciones. En este punto, cabe también hacer énfasis en que

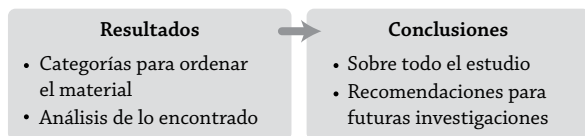
debe evitar desviarse del tema en las conclusiones: señalar la apertura a otros estudios no significa salirse del tema de su investigación.

Al concluir, sea cuidadoso con el desarrollo argumentativo: evite incurrir en falsas generalizaciones o en exponer sus meras opiniones con respecto al tema investigado. Todas las afirmaciones de su conclusión deben estar sustentadas y usar el apoyo de sus datos, de sus resultados o de fuentes de autoridad.

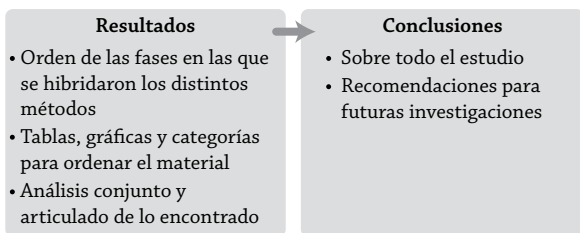
A continuación, exponemos tres breves esquemas que resumen la estructura de estos apartados finales, según los enfoques de investigación elegidos (figuras 4, 5 y 6).



**Figura 4.** Apartados finales en enfoques predominantemente cuantitativos  
Fuente: elaboración propia



**Figura 5.** Apartados finales en enfoques predominantemente cualitativos  
Fuente: elaboración propia



**Figura 6.** Apartados finales en enfoques mixtos

Fuente: elaboración propia

### Consejos de redacción

- Recuerde que en las conclusiones será visible su aporte a la disciplina o el campo de saber en el que se inscribe su trabajo. Para que esto sea evidente, recurra al vocabulario técnico y científico de su área, manteniendo siempre la claridad de sus ideas y sin recurrir a información demasiado detallada que fue trabajada en los resultados.
- Elabore un plan general de ideas antes de redactar su conclusión. Esto le ayudará a identificar qué conclusión es más importante que otra y en qué orden deben presentarse. Esto evitará que sus conclusiones parezcan una lista inconexa de ideas: se trata de un apartado enteramente redactado.

- Evite oraciones demasiado extensas que pueden ser confusas para el lector, más aún con un vocabulario técnico y especializado.
- En cuanto al lenguaje, sea riguroso con el uso uniforme de términos y conceptos. Esto implica que, si durante su estudio se ha referido al término “silencio organizacional”, debe mantenerlo en la conclusión con el mismo sentido. Llamarlo de otra manera genera confusiones conceptuales y de referentes con respecto a lo dicho por usted anteriormente. Mantenga la uniformidad de sus términos y conceptos, procurando simultáneamente evitar la redundancia en las oraciones.
- Mantenga un estilo claro y fluido: piense en sus lectores al momento de redactar, de manera que no incurra en sobreentendidos u omisiones al asumir que quien lea su investigación debe saber lo que usted quiere decir. Sus conclusiones deben ser entendidas sin necesidad de que usted tenga que explicar nada adicional. Es decir, su texto debe explicarse por sí mismo para los lectores de su disciplina o de su campo de conocimiento.
- Al argumentar su conclusión, así como el rechazo o la aceptación de la hipótesis, emplee adecuadamente los conectores del discurso,

en especial los de causa y consecuencia. Estos deben ser variados para que la redacción sea clara y no monótona. Por ejemplo, en cuanto a los de causa y consecuencia, puede emplear los siguientes: por, porque, debido a, dado que, con motivo de, a causa de, ya que, con que, por consiguiente, en consecuencia, por lo tanto, de manera (modo) que, así que.

- Tenga presente que puede usar el plural de modestia para sus valoraciones, en especial en este apartado (“consideramos que es importante” se diferencia del tono personal e individual de “considero que es importante”), para no perder rigor ni objetividad en la expresión.





## Referencias bibliográficas

- Cisneros Estupiñán, M. y Olave Arias, G. (2012). *Redacción y publicación de artículos científicos: enfoque discursivo*. Bogotá, Colombia: Ecoe ediciones.
- Council of Science Editors, Style Manual Committee. (2006). *Scientific style and format: the CSE manual for authors, editors, and publishers* (7.<sup>a</sup> ed.). Reston, Virginia: Council of Science Editors en cooperación con the Rockefeller University Press.
- Creswell, J. W. (2014). *Research Design: Qualitative, Quantitative, and mixed Methods Approaches* (4.<sup>a</sup> ed.). Los Angeles, California: Sage Publications.
- Ducrot, O. y Schaeffer, J.-M. (1995). *Nouveau Dictionnaire encyclopédique des sciences du langage*. París, Francia: Éditions du Seuil.
- Ducrot, O. y Todorov, T. (1974). *Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje*. Buenos Aires, Argentina: Siglo XXI Editores.
- Gray, D. (2009). *Doing Research in the Real World* (2.<sup>a</sup> ed.). Londres, Inglaterra: Sage Publications.
- Halliday, M. A. K. (1982). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*. México D. F., México: Fondo de Cultura Económica.

- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. P. (2014). *Metodología de la investigación* (6.ª ed.). México D. F., México: McGraw-Hill.
- Krusse, O. (2003). Getting Started: Academic Writing in the First Year of a University Education. En L. Björk, G. Bräuer, L. Rienecker y P. S. Jørgensen (Eds.), *Teaching Academic Writing in European Higher Education*. Dordrecht, Países Bajos: Kluwer Academic Publishers.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2005). *Diccionario panhispánico de dudas*. Madrid, España: Santillana.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2009). *Nueva gramática de la lengua española* (vol. 1-2). Madrid, España: Espasa Libros.
- Real Academia Española y Asociación de Academias de la Lengua Española. (2010). *Ortografía de la lengua española*. Madrid, España: Espasa Libros.
- Restrepo Gómez, B. (2003). Investigación formativa e investigación productiva de conocimiento en la universidad. *Nómadas*, 18, 195-202.
- Slafer, G. A. (2009). ¿Cómo escribir un artículo científico? *Revista de Investigación en Educación*, (6), 124-132.
- Tamayo y Tamayo, M. (2000). *El proceso de la investigación científica incluye glosario y manual de evaluación de proyectos* (3.ª ed.). México D. F., México: Limusa.

## Referencias de manuales de citación

- American Psychological Association. (2010). *Publication Manual of the American Psychological Association* (6.<sup>a</sup> ed.). Washington: American Psychological Association.
- Institute of Electronics & Electrical Engineers. (2016). *IEEE Editorial Style Manual*. Piscataway, Middlesex: *IEEE Periodicals*. Recuperado de <http://ieeauthorcenter.ieee.org/create-your-ieee-article/create-the-text-of-your-article/ieee-editorial-style-manual-2017/>
- Modern Language Association. (2016). *MLA Handbook* (8.<sup>a</sup> ed.). Nueva York: The Modern Language Association of America.
- University of Chicago Press Editorial Staff. (2017). *The Chicago Manual of Style* (17.<sup>a</sup> ed.). Chicago, Illinois: University of Chicago Press.

ESCRIBIR EL TRABAJO DE GRADO: CÓMO REDACTAR  
DOCUMENTOS DE INVESTIGACIÓN FORMATIVA  
fue compuesto con caracteres Museo y Chaparral Pro  
y se imprimió en los talleres de Javegraf  
en papel bond beige de 70 gramos durante  
el mes de diciembre de 2018.